

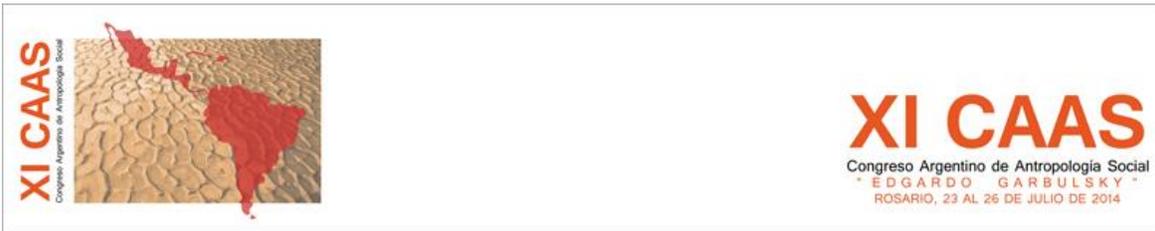
DE LA INVISIBILIZACIÓN A LA EXALTACIÓN. MOSCONI, YPF Y EL PETRÓLEO EN EL DISCURSO KIRCHNERISTA.

Carrizo, Gabriel.

Cita:

Carrizo, Gabriel (2014). *DE LA INVISIBILIZACIÓN A LA EXALTACIÓN. MOSCONI, YPF Y EL PETRÓLEO EN EL DISCURSO KIRCHNERISTA. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-081/902>



XI Congreso Argentino de Antropología Social

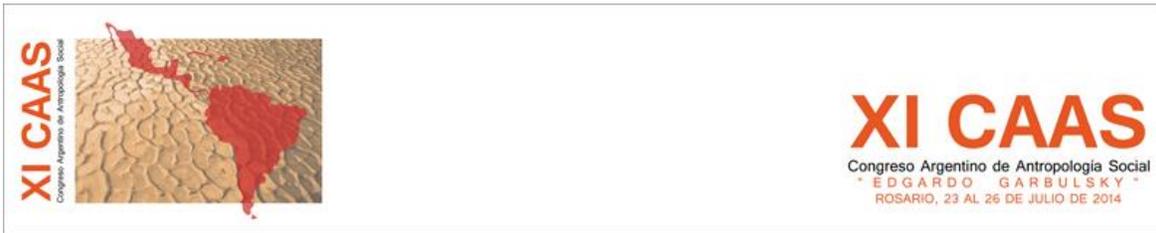
Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

Antropología del trabajo y de los trabajadores, problemas, enfoques y perspectivas

**DE LA INVISIBILIZACIÓN A LA EXALTACIÓN. MOSCONI, YPF Y EL PETRÓLEO EN EL DISCURSO
KIRCHNERISTA**

1

Gabriel Carrizo. CONICET / UNPSJB / UNPA



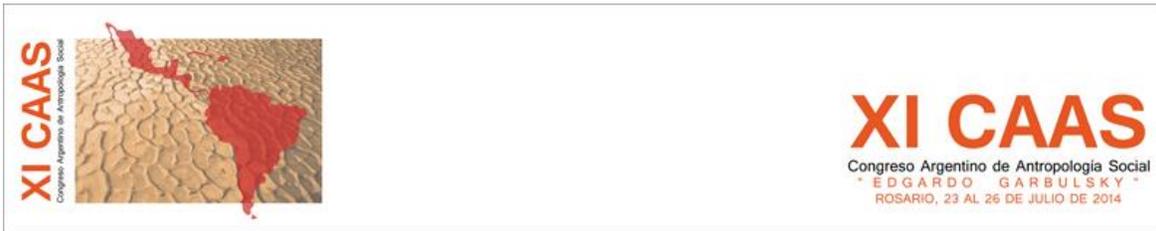
Resumen

La ponencia se enmarca en un proyecto más amplio de investigación que pretende “historizar” -en términos de Elizabeth Jelin- la memoria del General Enrique Mosconi durante el siglo XX. En este trabajo en particular nos interesa analizar los usos políticos de la figura del primer Director de Yacimientos Petrolíferos Fiscales durante la privatización en la década de los ‘90 hasta su re – nacionalización, impulsada por la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Si durante la presencia de la empresa española Repsol YPF se invisibilizaba la figura de Mosconi –por estar fuertemente asociada al nacionalismo petrolero-, el discurso kirchnerista ha exaltado su legado, convirtiéndolo en un anclaje necesario para construir una narrativa patria. Nuestro análisis de esa memoria que construye el kirchnerismo en torno a YPF y Mosconi nos permitirá ver que articula tres aspectos centrales: las Fuerzas Armadas como “víctimas” del neoliberalismo; la identificación del primer peronismo con ellas; y finalmente, la recuperación del rol industrial de la defensa para los intereses de la nación, y no en función de los intereses económicos de una corporación.

2

Introducción

En el año 2012 fui convocado a una emisora local a repasar la vida y obra del General Enrique Mosconi. *Rescatando la historia* es el nombre del programa radial que todos los sábados al mediodía difunde el pasado de Comodoro Rivadavia, buscando combinar la típica historia de pioneros o notables locales, con la mirada de los historiadores profesionales acerca de determinados procesos históricos. En aquella visita el conductor del programa nos instaba, a partir de sus consultas y comentarios, a profundizar en la experiencia *mosconiana* en YPF. Interpreté que este estímulo buscaba realzar el accionar de un militar asociado al progreso de la empresa estatal (y por ende de la ciudad), estableciendo una tácita comparación con la siempre cuestionada dirigencia política local del presente que días antes lo había reivindicado, haciendo un uso explícito de su figura. Pero a medida que nos

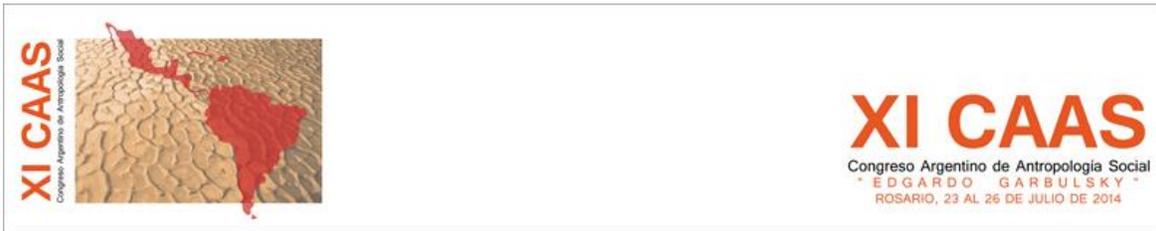


fuimos entusiasmando en nuestra exposición, buscando acercar al público que nos pudiera estar escuchando nuestros “grandes hallazgos” en la materia (cuya circulación generalmente se limita solamente a ponencias e informes de investigación), un estruendoso llamado telefónico nos recordó una vez más que “el pasado no es monopolio de los historiadores”, como diría Hilda Sabato (2007). En efecto, esa *voz en el teléfono* carente de todo romanticismo trataba de impugnar nuestra supuesta voz autorizada, denunciando la ofensa que habíamos cometido a la figura de aquel “militar magnánimo”, luego de referirnos a su férrea política antisindical y su mano dura aplicada para disciplinar a los trabajadores *ypefianos*. El llamado nos remitía nuevamente tanto a los costos que debemos enfrentar quienes nos dedicamos a desmontar las visiones míticas de la nación, como al papel del historiador en el espacio público, rol cívico que es también rol político¹.

3

¿Cómo interpretar tal interpelación pública que se emparentaba con la versión más esencialista de la nación y lo nacional? En primer lugar hay que considerar que Mosconi es un símbolo “sagrado” por tres factores fundamentales: en primer lugar, porque representa a aquella tradición de militares que no intervinieron en golpes de estado; en segundo lugar, porque su legitimidad está vinculada con el progreso de la región; y por último, porque al ser símbolo del nacionalismo petrolero se convirtió en bandera de resistencia frente a la privatización de los ‘90. Esta ponencia está dedicada al análisis de los distintos significados asociados a la figura del General Enrique Mosconi en las últimas décadas de la Argentina contemporánea. En la primera parte nos detendremos en primer lugar a estudiar la forma en que se construyó en torno a él una “memoria militar”, para pasar en segundo lugar al Mosconi *invisibilizado* de los actos oficiales del 13 de diciembre en el marco de la privatización de YPF. En la segunda parte de este escrito analizaremos el retorno de Mosconi al discurso público deteniéndonos en la

¹ Un interesante análisis acerca de las tensiones entre la historia proveniente de los círculos académicos y la historia de circulación masiva se encuentra en: (Franco y Levín, 2007).



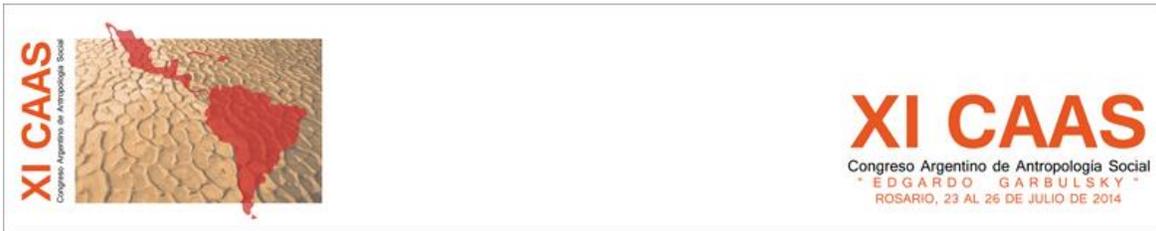
resignificación que realiza de su figura el kirchnerismo. Para el final hemos dejado las conclusiones.

Olvidos y silencios. De la “memoria militar” a la invisibilización de los ‘90

¿Quién era Mosconi? Fue un militar que tenía como objetivo fortalecer y ampliar la industria petrolera estatal para reducir el poder de las compañías petroleras extranjeras. Sería el elegido por Hipólito Yrigoyen en 1922 para dirigir la empresa estatal YPF, para que a través de su accionar el estado asumiera un papel activo en la explotación petrolífera. Mosconi en Comodoro Rivadavia consolidó un sistema de disciplinamiento de la comunidad laboral, disponiendo sobre los yacimientos un control militar. Su concepción política antisindical, la nacionalización de la mano de obra e incluso los beneficios sociales fueron medidas pensadas con el objetivo de controlar a la masa trabajadora. La inadmisibilidad de una huelga obrera en la postura de Mosconi se encontraba enmarcada en el interés estratégico que significaba para las Fuerzas Armadas la explotación ininterrumpida del petróleo. La intolerancia con las organizaciones obreras y el manejo del personal con mano militar provocaron que los obreros lo consideraran un dictador. El accionar de Mosconi como primer Director de YPF significó para las Fuerzas Armadas la oportunidad de colonizar ciertas áreas del estado en nombre de una organización eficaz de la defensa del país, lo que posibilitó también el inicio de cierto distanciamiento del control político².

Luego de su muerte en 1940, Mosconi sería reivindicado por distintos sectores: por jóvenes socialistas preocupados por el mantenimiento de la soberanía en la explotación de los recursos naturales, por la comunidad salesiana que lo vinculaba

² Para un análisis de las tensiones que generó la militarización temprana de los yacimientos y el disciplinamiento de los trabajadores véase (Marquez, 1995; Crespo, 2001; Capogrossi, 2014). Para conocer la historia de las empresas estatales en la Patagonia, véase (Solberg, 1982; Favaro, 1999; Crespo y Cabral Marques, 2006; Gadano, 2006). Para el estudio del papel de Mosconi en YPF y las representaciones de la nación en Patagonia, véase (Torres, 2004; Masés, 2007).

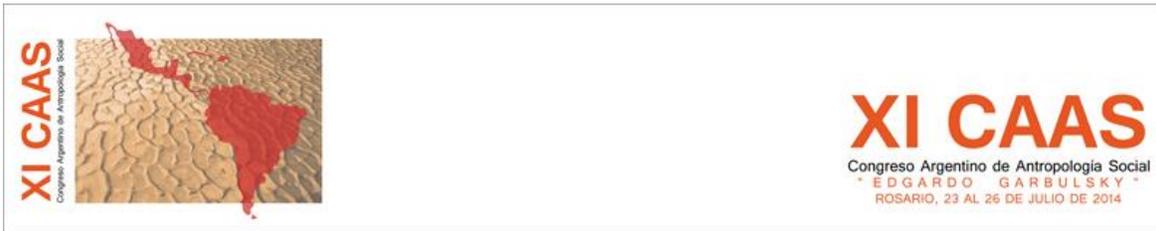


al general Julio A. Roca y a los curas que civilizaron y evangelizaron la Patagonia desde fines del siglo XIX, por los trabajadores petroleros en el período de la Gobernación Militar, entre otros. De allí en más Mosconi será considerado el mejor exponente del nacionalismo petrolero, símbolo por excelencia de la explotación soberana del petróleo (Carrizo, 2012).

En la celebración de los 50 años de la creación de YPF en 1972, el Departamento de Difusión y Ceremonial de la empresa publicó un libro alusivo a la fecha³. En dicha publicación el General Mosconi adquirió una presencia estelar, sobre todo en las palabras preliminares de la obra, a cargo del General de Brigada y Administrador General de YPF Omar Carlos Actis. Allí destacó su “conducción tenaz y metódica” de la empresa, los beneficios no solamente materiales sino también “morales” que YPF le ofrendó a la nación, su “espíritu de empresario lúcido”, la construcción de una “industria organizada conforme con los más auténticos intereses nacionales”, el ser “ingeniero militar de buena formación”, y su preocupación por “las perturbaciones que los grandes trusts producen en los pueblos que operan” (60).

Esta valoración de Mosconi adquiriría importancia en esta particular coyuntura histórica, donde los militares consideraban necesario fortalecer los lazos con el pasado lejano, verdadera fuente de la nación argentina. El estudio de Marta Philp (2009) referido a las conmemoraciones en el período entre 1969 y 1972 (tanto el Día de la Tradición, como el 25 de mayo y el 9 de julio) muestra que fueron ocasiones que ocuparon un lugar trascendental en un gobierno que se autodefinía como nacionalista y representante de la verdadera Argentina en oposición a las ideologías foráneas. En una sociedad concebida bajo la hipótesis de guerra, agredida por el avance del comunismo, el gobierno de la Revolución Argentina acudió al pasado para legitimar su modelo político. En el contexto en que se discutía el ser argentino, era ese pasado glorioso el que se debía rescatar para

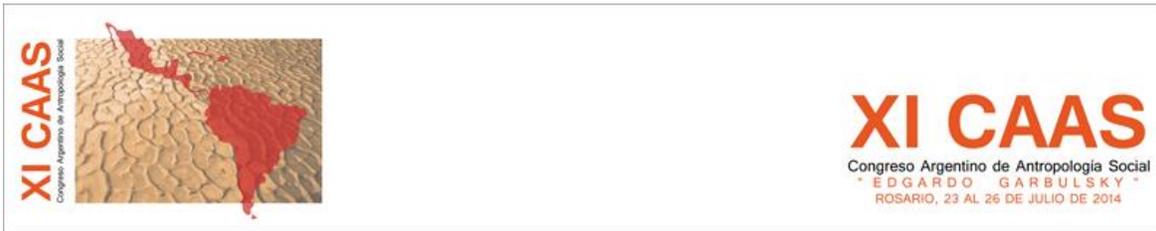
³ YPF. *Una empresa al servicio del país, 1922 – 1972*. Departamento de Difusión y Ceremonial de YPF, Buenos Aires, 1972.



preservar el lugar del país dentro de la civilización occidental y cristiana, y oponerse a las denuncias de desintegración nacional. Creemos que es en este contexto en que hay que colocar sobre todo el rescate moral de la figura del primer Director de YPF.

Mosconi adquirió otras resignificaciones luego de la instauración de la dictadura cívico – militar de 1976, la cual consideraba que la política era fuente de conflictos, y por ende se constituía en un obstáculo a eliminar para el disciplinamiento social. En este contexto Mosconi pasaría a ser reivindicado como “prócer aeronáutico”, pasando a predominar aquí su perfil militar antes que el de empresario. La fecha en donde se materializaría este nuevo significado sería en el recuerdo del centenario de su natalicio, el 21 de febrero de 1977. En Comodoro Rivadavia el festejo central se llevaría a cabo no solamente frente a su busto en el km 3 (lugar tradicional de los actos oficiales), sino que además se trasladaron las autoridades al aeropuerto para bautizarlo con su nombre, resaltando su carácter de propulsor de la aeronáutica nacional. Allí tomaría la palabra el presidente del Instituto Argentino de Historia Aeronáutica Jorge Newbery, brigadier mayor César Guasco. La prensa de la época narró de esta manera el acto:

“Comenzando su alocución, el brigadier mayor César Guasco expresó que para la mayoría de los argentinos el General Mosconi es el jefe petrolero, el virtual artífice de YPF. Sin embargo son muy pocos los enterados de que el ilustre patriota adviene a esa condición fundadora por haber sido antes y sobre todo propulsor en sus orígenes de la aviación criolla. (...) De su descollante actuación al frente del servicio aeronáutico, Mosconi adviene a su condición de máximo jefe petrolero. Luego de recalcar la decisión de la Fuerza Aérea Argentina de honrar la memoria de Mosconi, afirmó que se ha querido centralizar aquí la adhesión de los aviadores de todo el país en Comodoro Rivadavia, destacando la condición primordial de Mosconi como prócer aeronáutico, para recordarle a los habitantes del suelo argentino que este GRANDE DE LA PATRIA alcanza su



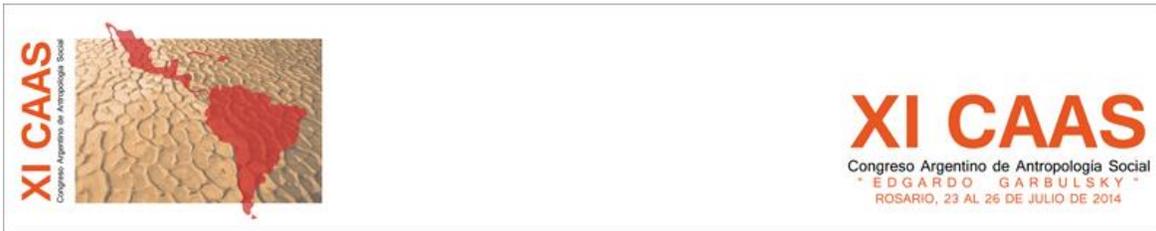
condición de jefe petrolero por haber sido antes (y sobre todo) propulsor de la aeronáutica”⁴.

Otra instancia importante de esta reconstrucción de la “memoria militar” la encontramos en 1983, cuando el Círculo Militar decide re editar *El Petróleo Argentino* de Mosconi. La obra (que venía a engrosar la Biblioteca del Oficial) se publicó en julio de dicho año, quizás en el momento de mayor desprestigio de las Fuerzas Armadas: luego de la derrota en Malvinas y antes del inicio de la salida democrática. Desde fines de junio de 1982 hasta las elecciones de 1983 todas las fuerzas políticas comenzaban a expresar su oposición al régimen militar. En el prólogo escrito por el Presidente del Círculo Militar General de División Emiliano Flouret⁵ se resalta que trasladó a YPF aspectos que formaron parte de su formación militar: esto es, “espíritu de trabajo y disciplina” para dirigir “con éxito la vasta y compleja industria fiscal, que tanto relieve de orden moral y material reporta al país” (16). En segundo lugar, se lo rescata como “empresario público”, porque “procura las soluciones empresarias más adecuadas con imaginación, audacia y decisión”. Además muestra que la empresa pública “puede ser tan eficiente como la privada siempre que a su frente se hallen hombres patriotas y capaces y que la empresa no sufra la interferencia de la ‘pequeña política’” (17). En tercer lugar, como “administrador público”, pues “da cuenta detallada de todo cuanto debe administrar, buscando en forma permanente la mayor transparencia en su gestión” (17). Por último, como anticipo del peronismo, porque mejoró el bienestar del personal de YPF, pues “difícilmente se le haya escapado, durante su actuación en la década del '20, alguna medida que una, dos y hasta tres décadas

7

⁴ *Crónica*, 22 de febrero de 1977, p. 3.

⁵ Emiliano Flouret, General de División. Presidente del Círculo Militar, julio de 1983, prólogo a la Edición de la Biblioteca del Oficial de Enrique Mosconi, *El petróleo argentino, 1922 – 1930*, Buenos Aires, Círculo Militar, 1983. Flouret sostiene que Mosconi comienza a ser reivindicado por primera vez por los militares el 4 de junio de 1944, cuando el general Inzaugurat recuerda el cuarto aniversario de su muerte. Aquí se invisibiliza que fueron los socialistas quienes reivindicaron a Mosconi luego de su muerte.



después fueron alcanzadas por los restantes trabajadores argentinos como conquistas sociales” (17).

La evocación realizada por Flouret estaba destinada a resguardar el poco prestigio del Ejército frente a la sociedad, apelando a una figura militar del pasado que pudiera encarnar un ejemplo del rol estratégico en el desarrollo nacional, y por lo tanto, generara unánime adhesión en la sociedad civil. Claramente se anticipaba de alguna manera a la pretensión de proveer a la institución castrense nuevos símbolos y lenguajes para reconstruir su lazo con la nación (Salvi, 2011).

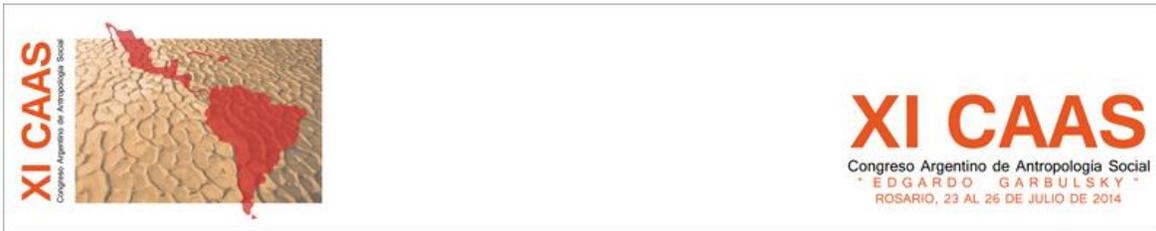
Por otro lado, si se resaltaba su carácter de “patriota” al frente de la empresa estatal era porque dicha cualidad garantizaba la transparencia en la gestión en la misma, a diferencia de la “pequeña política”. Las Fuerzas Armadas se postulaban una vez más por encima de las diferencias internas de los “civiles”, desplegando una concepción despectiva de la política por considerarla siempre ligada a intereses mezquinos y no a los grandes objetivos de la patria⁶. Como en otros ejemplos históricos, en dicho discurso se rodeó a Mosconi de todos los atributos que los militares consideraban esenciales para legitimarse en el gobierno.

8

En los inicios de la década de los '90, el mundo del trabajo en Comodoro Rivadavia se vio afectado a partir de la privatización de YPF. Además de ser parte de una serie de medidas económicas de corte neoliberal (caracterizada por su velocidad en la implementación y su carácter integral e indiscriminado) se fundamentaba en nociones tales como el “gigantismo estatal” y la “corrupción estructural” que instituyeron un “sentido común privatizador”, que imposibilitó la construcción de resistencias⁷.

⁶ La vida como entrega a los objetivos de la nación es un valor unánimemente reivindicado en las narrativas militares, destacando de Mosconi su negación a cobrar el sueldo que le correspondía, su larga enfermedad y la pobreza al momento de su muerte. Ver, *Revista Militar*, “Mosconi y el ‘oro negro’”, octubre – diciembre de 1999.

⁷ Para el análisis del proceso de privatizaciones en general y de YPF en particular, y los efectos en el mundo del trabajo, véase: (Iazzetta, 1996; Cabral Marques, 2008, 2011; Figari y Palermo, 2010; Capogrossi, 2010, 2012; Palermo, 2012; Torres, 2012; Muñiz Terra, 2012).



En 1993, año en que ya las medidas económicas comenzaban a provocar consecuencias sociales, Mosconi sería invisibilizado en los actos oficiales, siendo recordado solamente por el Centro de Jubilados y Pensionados de YPF, que denunciaba que “su busto, su estatua, en otras épocas veneradas con ofrendas y discursos, [ahora está] cubierto de maleza y de olvido”. La fuerte asociación de Mosconi con el ideario del nacionalismo petrolero determinaba la inconveniencia de su recuerdo en los actos oficiales, en pleno proceso de privatización.

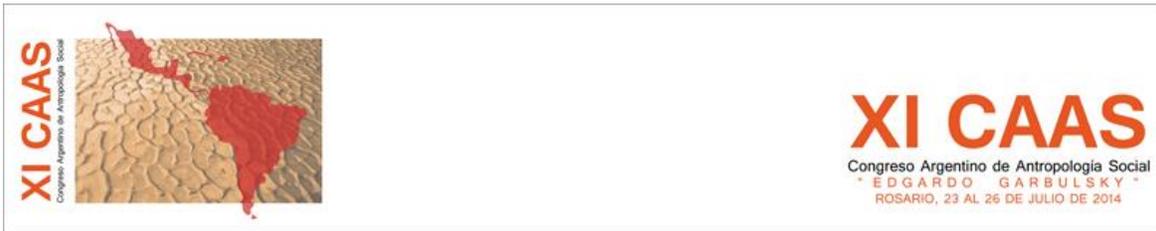
De allí en más Mosconi pasaría a ser para algunas organizaciones políticas símbolo no solamente de resistencia frente a la privatización de YPF, sino también frente al neoliberalismo imperante en los '90. Por ejemplo, en 1993 en la ciudad de Buenos Aires, distintas organizaciones políticas, económicas, estudiantiles y sindicales conmemoraron el Día del Petróleo con un homenaje a Mosconi, en el que prevalecieron las duras críticas al proceso de privatizaciones. Los grupos convocantes realizaron un acto de desagravio al "pionero Mosconi" frente a la sede central de la ex petrolera estatal, y sostuvieron: “Seguiremos reivindicando así el Día del Petróleo como un símbolo de la defensa y la recuperación del patrimonio y de la soberanía nacional, de la participación y la solidaridad”⁸.

En la próxima sección analizaremos de qué manera la figura de Mosconi fue invisibilizada en los actos del Centenario del Descubrimiento del petróleo, y seguidamente, los significados que el kirchnerismo le atribuye luego de la renacionalización de YPF.

De la invisibilización a la exaltación: Mosconi y las Fuerzas Armadas en el discurso kirchnerista

Esa inconveniencia de mencionar a Mosconi en los '90 se convirtió en evidente incomodidad en el 2007, en donde tanto el gobierno provincial como municipal se aprestaban a “festejar” el Centenario del Descubrimiento del Petróleo con una YPF

⁸ *Crónica*, 14 de Diciembre de 1993, p. 9.



en manos de capitales extranjeros⁹. En este marco la empresa Repsol YPF publicó un libro institucional alusivo a la fecha, en donde el formato cambió notoriamente con respecto a anteriores publicaciones, en donde intervenía el departamento de difusión y propaganda de la empresa, dándole al desarrollo de YPF el carácter de una epopeya militar y colocando a Mosconi al frente de la misma. El libro del Centenario estuvo a cargo de un equipo interdisciplinario, el cual dio una versión renovada de la historia de YPF, atendiendo no solamente a aspectos históricos sino también al impacto territorial que provocó la explotación petrolífera en la cuenca del Golfo San Jorge¹⁰.

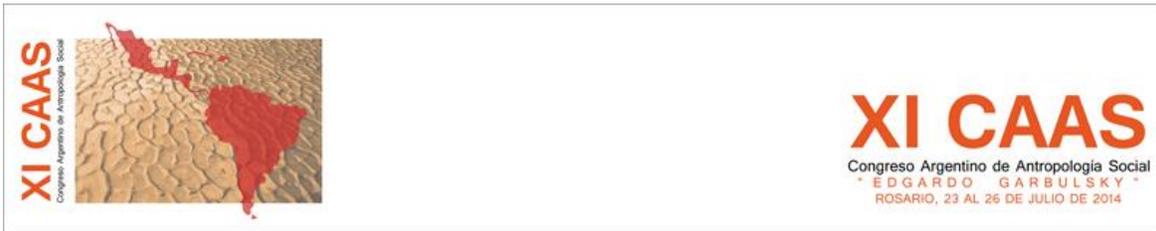
La obra que publicó Repsol necesariamente tuvo que referirse a Mosconi, pero lo hizo mencionando su dirección en la empresa, casi como un administrador más. Su figura aparece dispersa a lo largo del libro, sin dedicarle una sección especial como lo hacían anteriores publicaciones, que lo catalogaban como el creador de una “mística” ypefiana¹¹. En este sentido se valoró su aporte en la construcción de la identidad ypefiana, su visión progresista para la época, el bienestar general de todo el personal pero exigiendo una entrega total a los intereses de la empresa y

10

⁹ Este aspecto se encuentra desarrollado en (Carrizo, 2012).

¹⁰ En la introducción del libro puede leerse: “Este trabajo busca justamente testimoniar un centenar ciclo de esfuerzos por domeñar un territorio, por mantenerlo dinámico en su desarrollo económico y social, por integrar a colonos inmigrantes en una nueva sociedad de diversidades culturales que, más allá de la movilidad inicial o la migración temporal, generan una nueva identidad. Busca también señalar los cambios y mutaciones en la organización del espacio signado por la fuente de producción y la permanente articulación de redes que la dinámica económica potencia. El imaginario de un patrimonio material se sustenta sin embargo en la sutil urdimbre de las relaciones sociales y culturales que acompañan los cambios espaciales. Los testimonios de lo construido adquieren categoría patrimonial en la asociación directa con el otro patrimonio intangible que la voluntad de los ciudadanos le confieren”. Lilita Lolich (coord.) *Comodoro Rivadavia. Argentina: un siglo de vida petrolera*. Buenos Aires, Fundación YPF, 2007, pp. 35 - 36.

¹¹ *YPF. La epopeya del petróleo*, Oficina de Publicidad Institucional YPF, 1965. Dicha obra contiene un capítulo especial, denominado “Mosconi, una mística”, en donde puede leerse: “Cuando se hable de YPF, se piensa forzosamente en Mosconi. La obra y acción del general Mosconi insufló una mística, un ideal patriótico, que constituye el punto de mira de todos los hombres que integran la empresa petrolera estatal; la mística de una empresa, de una obra, que tiende a que el petróleo sea explotado por y para los argentinos en beneficio nuestro y de futuras generaciones argentinas” (25). En referencia al golpe: “en setiembre de 1930, por acontecimientos entonces sucedidos, Mosconi debe alejarse de YPF” (25). Solamente esta referencia, no se hace mención del golpe y se quita la responsabilidad de los militares en el acontecimiento del golpe.



el disciplinamiento de la fuerza de trabajo. Pero lo que queremos resaltar es que justamente se omite en esta construcción de Mosconi su lucha en contra de los trusts extranjeros, significado con el cual siempre había sido identificado.

La segunda obra que hemos analizado editada también en el marco del Centenario de YPF es *Mosconi, petróleo para los argentinos. Una historia novelada*¹², en donde Mosconi aparece asociado a tres características principales.

En primer lugar, como un militar que se opuso al primer golpe de estado de 1930, al cual lo califica como una “maldita” y “verdadera catástrofe institucional”, no solamente por la intervención militar del sistema político sino porque además habilitó nuevamente los privilegios de la Stándar Oil¹³. Por lo tanto, Mosconi aquí aparece como un militar capaz de denunciar con actitud crítica el accionar de las Fuerzas Armadas, al punto de “sentir pena ante el fusilamiento de peones rurales a manos de militares”, al referirse a las huelgas de Santa Cruz en los inicios de la década del ‘20¹⁴, o manifestarse en contra de la participación de los militares en la función pública (“Yo expliqué siempre hasta el cansancio, ante quien lo quisiera escuchar, que en nuestro país no tenía ningún significado el vocablo ‘militarismo’, como tampoco el de ‘armamentismo’. Pero pese a mi insistencia, ya había entonces en el ejército camarillas en las que el golpe de Estado, o sea el deseo de intervenir directamente en la función pública, había calado con fuerza”¹⁵).

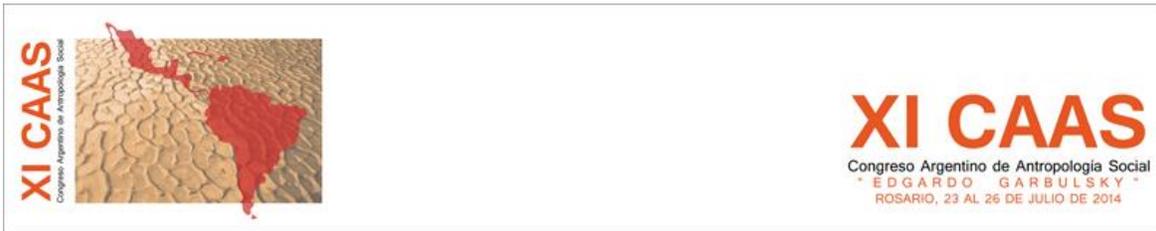
En segundo lugar, Mosconi aparece como un militar que defiende férreamente determinados valores morales. Por ejemplo, lo enoja la corrupción, la cual siempre está asociada a la política. Este aspecto que se resalta está dirigido a justificar su rigidez: “Mosconi era la norma, la ley encarnada” (106). También califica de “estupidez” la frivolidad de la alta clase social ante la visita del príncipe de Gales

¹² Jorge Victoriano Alonso y José Luis Speroni, *Mosconi, petróleo para los argentinos. Una historia novelada*, Buenos Aires, Editorial Taeda, 2006.

¹³ *Ibidem*, p. 14, 52 y 218.

¹⁴ *Ibidem*, p. 127.

¹⁵ *Ibidem*, p. 206.



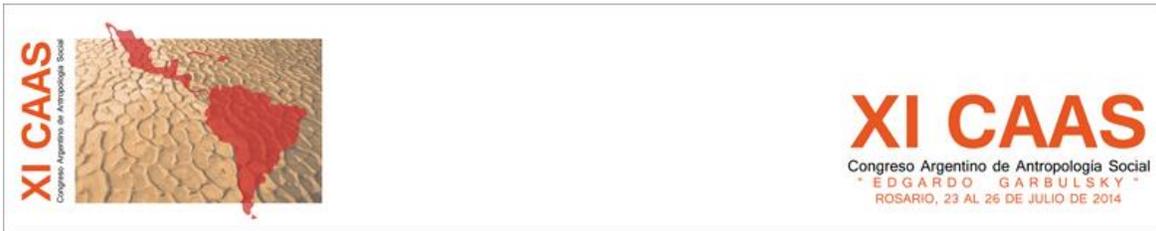
(159). También se destaca su cercanía con la “juventud estudiosa” (206) y los obreros, que defienden el monopolio estatal del petróleo (193).

En tercer lugar, Mosconi es un militar que se coloca por encima de los intereses sectoriales que expresa la política: debe luchar contra los intereses de adentro (como por ejemplo la oligarquía salteña) y los de afuera (los trusts internacionales). También frente a la desidia de los grupos políticos, quienes no logran comprender el valor estratégico del petróleo, como por ejemplo los radicales y sus constantes disputas internas (“Mientras en la lejana Persia el sha se hacía respetar por el mundo entero gracias al oro negro que se encontraba en el subsuelo de casi todo su territorio, en la Argentina los radicales seguían con sus peleas”¹⁶).

En definitiva: un Mosconi “anti imperialista” (203), recto, en algunos momentos incomprendido, austero, que trasladó “la táctica y la estrategia militares” a la conducción de la empresa estatal, y que fue capaz de cuestionar la creciente participación política de los militares.

Cinco años más tarde, junto con la renacionalización de YPF, Mosconi no solamente fue recordado en el discurso kirchnerista, sino que el daño provocado a su figura en los '90 sería reparado. El 4 de junio de 2012, el gobierno provincial promovió la restitución del busto del General Enrique Mosconi al edificio de la Administración de YPF de Comodoro Rivadavia, en el marco del denominado “acto de desagravio” de su figura. Ante una gran concurrencia de *ypefianos* según la prensa, el presidente del Centro de Jubilados del Barrio Mosconi Miguel Scarulli en su discurso aseguró “que los pioneros de esta empresa petrolera esperamos la nacionalización total”. El vocero de los jubilados “además recordó las palabras de Mosconi al señalar: entregar nuestro petróleo es como entregar nuestra bandera”. Esta fue una de las tantas referencias al “General petrolero” expuestas en su momento, que se sumaba a las vertidas en la década del '90 como una forma simbólica de resistir el embate de la privatización de YPF, o a las realizadas

¹⁶ *Ibidem*, p. 158.

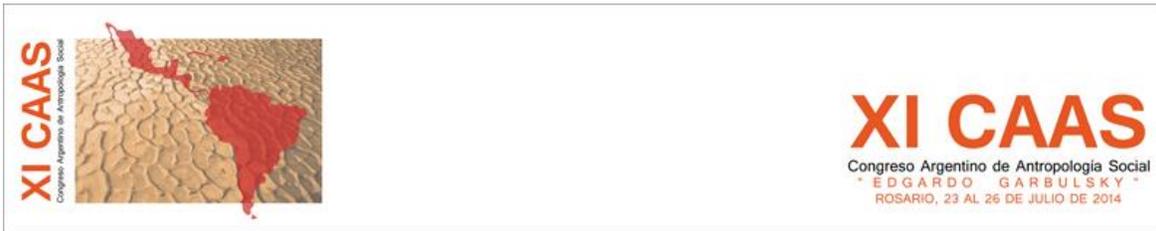


últimamente por el *kirchnerismo* con motivo de su re - nacionalización. En el que fue calificado como un duro discurso pronunciado en el Colegio Militar de la Nación en el 2006, y luego de que militares retirados y en actividad homenajearon a las víctimas militares y civiles de la guerrilla en la Plaza San Martín de la ciudad de Buenos Aires, el por entonces presidente Néstor Kirchner sostuvo:

“Quiero que quede claro que como presidente de la Nación argentina no tengo miedo ni les tengo miedo. Queremos el Ejército de San Martín, Belgrano, Mosconi y Savio y no de aquellos que asesinaron a sus propios hermanos que fueron de Videla, Galtieri, Viola y Bignone”¹⁷.

Esta pérdida de neutralidad del estado argentino con respecto a la política de derechos humanos y la visión del pasado dictatorial (Lvovich y Bisquert, 2008), fue complementada con el inicio de una nueva etapa en la política de defensa, buscando fortalecer el control civil de las Fuerzas Armadas. En el caso de la historia reciente, se ha sostenido que el kirchnerismo re interpretó el pasado definiendo un bloque temporal entre 1976 y 2001. Si bien esta reinterpretación del pasado no era legítima ni expandida en el espacio público, constituyó un éxito en la batalla ideológico – discursiva por hegemonizar y fijar sentidos sobre el pasado reciente. En este sentido, para el discurso kirchnerista, tanto el universo dictatorial como el neoliberal son definidos como igualmente siniestros, crueles y atroces, y en esa medida aparecen como un pasado que debe ser superado de forma definitiva. También forma parte de este discurso el señalamiento y denuncia de la connivencia y complicidad de las prácticas represivas y de sectores de la sociedad civil (Montero, 2012). En el segundo aspecto, se avanzó en la reconstrucción de la industria de defensa, que había sido virtualmente destruida tras el desmantelamiento del aparato productivo llevado adelante con especial intensidad durante los años '90. La industria de defensa comenzó a ser percibida por el

¹⁷ <http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-67553-2006-05-29.html>.



kirchnerismo como una herramienta más de creación de empleo y de desarrollo económico y social, reorientación que fue acompañada por un renovado interés por el desarrollo de tecnología militar avanzada, o civil con aplicación en la defensa (Canelo, 2013).

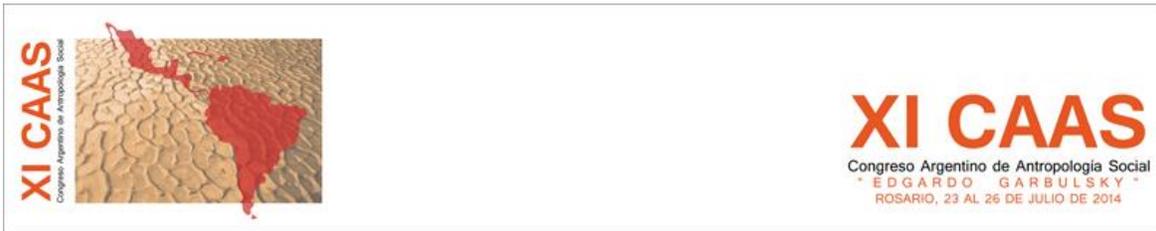
¿Cuál es el lugar que tiene Mosconi en el discurso kirchnerista? En primer lugar, se reivindica a Mosconi como parte de un ejército comprometido con el desarrollo económico y social de la nación:

“Pocas provincias fundamentalmente Santa Cruz, Chubut, donde se descubrió por primera vez petróleo, en 1907; Neuquén, la principal cuenca hidrocarburífera y gasífera del país, la Patagonia en general, pocas regiones tan identificadas con Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Ahí veo también a hombres de verdeoliva, como el General Savio y el General Mosconi, esos gloriosos generales de ese glorioso ejército sanmartiniano, que tanto contribuyeron y también recordar a ese Presidente, el Presidente Hipólito Yrigoyen, que fue quien fundó Yacimientos Petrolíferos Fiscales y que hace honor a la tradición popular y democrática que han tenido amplio sectores sociales, políticos y corporativos también de nuestro país. Corporativos en el buen sentido, no en la deformación de cuando la corporación quiere prevalecer sobre la Nación, corporativo con esas corporaciones comprenden que solamente pueden subsistir y solamente pueden crecer cuando forman parte de una Nación libre, soberana e independiente”¹⁸.

14

Este lugar que le adjudica el kirchnerismo a Mosconi es una buena demostración de la denominada “restauración de la sintonía entre la memoria militar y la memoria nacional” que algunos autores han señalado recientemente, en el marco de una redefinición de los componentes de la memoria institucional del Ejército. En efecto, en la re escritura del pasado institucional, la Presidenta omite el pasado dictatorial para destacar en cambio “su contribución al origen y el desarrollo económico y social de la nación y sus vínculos estrechos con la sociedad en el

¹⁸ En Comandante Luis Piedra Buena, Santa Cruz, 20 de abril de 2012, <http://discursos.telam.com.ar/?p=1115>



contexto democrático actual” (Badaró, 2011: 38). Aquí claramente se resalta la recuperación del rol industrial de la defensa para los intereses de la nación, y no en función de los intereses económicos de un sector.

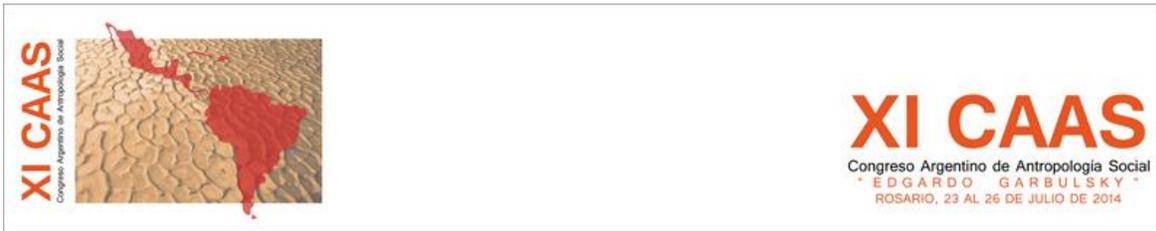
En segundo lugar, se reivindica a Mosconi como parte de unas Fuerzas Armadas “víctimas” del neoliberalismo:

“Esta Argentina virtual y mediática que planteó que odiábamos a las Fuerzas Armadas, por Dios, ¿nosotros los peronistas contra los militares?, somos el único partido político vigente en la República Argentina fundado por un general. Nuestro ADN se gestó allí cuando las Fuerzas Armadas acabaron con el fraude patriótico de la ‘Década Infame’; y Perón fue presidente. Así que no tenemos nada, al contrario yo creo que han humillado mucho más a las Fuerzas Armadas los que las redujeron a ser simples encapuchados en lugar de defensores de la soberanía nacional. Esos humillaron a nuestras Fuerzas Armadas, a nuestras gloriosas Fuerzas Armadas: las de San Martín y las de Belgrano, y las de aquí más cerca, las de Savio, Mosconi y Baldrich. Nosotros queremos recuperar a esas, nuestras verdaderas fuerzas armadas, por eso hemos iniciado una muy fuerte política de recuperación del rol industrial de la defensa, que ha sido clave en el desarrollo estratégico de la defensa nacional. (...) Porque hubo otros que las encapucharon y hubo otros que las escondieron cuando volvieron de Malvinas. Ni encapuchados ni escondidos, con orgullo de haber pertenecido a una historia y a un país que merece tener otro destino”¹⁹.

15

Los estudios sobre la memoria acerca del pasado reciente se han dedicado en los últimos años a estudiar el rol que cumplen los años setenta en el interior del Ejército. En este sentido se ha analizado la construcción de una memoria institucional del ejército, el cual coloca a los militares como “víctimas” de la violencia armada de los grupos de guerrilla en el pasado (Badaró, 2009/2010). Lo interesante del discurso kirchnerista, y que refuerza esa idea de “victimización”, es que los militares fueron utilizados por las corporaciones económicas para imponer

¹⁹ Discurso de la Presidenta en la inauguración del 128° período de Sesiones Ordinarias del Congreso. Lunes 1 de marzo de 2010.



mediante la represión el modelo neoliberal. Aquí el discurso kirchnerista se asienta sobre el Alfonsinismo, que también señalaba que las Fuerzas Armadas habían sido movilizadas por una oligarquía que había hecho creer la existencia de una amenaza a la nación (Barros, 2002).

En tercer lugar, se rescata el ideario de Mosconi como ejemplo para los jóvenes militantes políticos. Nos referimos al caso de Micaela Isola, estudiante del colegio Monseñor Audino Rodríguez, dependiente de la Universidad Católica de Cuyo. Luego de reivindicarla por su juventud y su militancia política, la presidenta inmediatamente se refirió a Mosconi y su libro *Dichos y hechos* que había recibido de regalo días posteriores a la re estatización de YPF, resaltando que la obra “se lo dedica a la juventud”. Luego de leer el prólogo escrito por Mosconi, se pregunta:

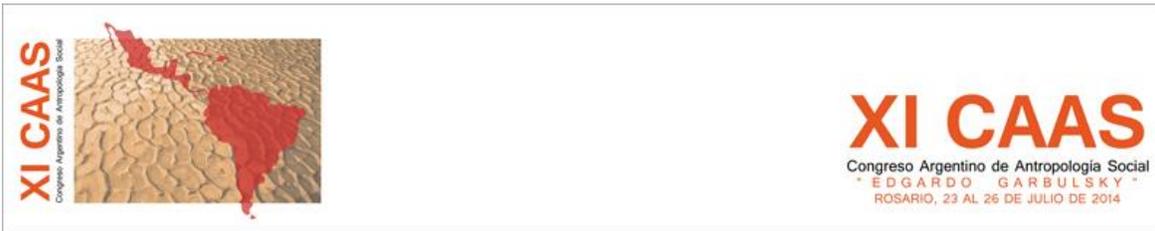
“Yo no sé si Micaela conocía esto de Mosconi, pero esto decía este patriota en el año 38. Yo tampoco sabía que lo había dicho, confieso, me enteré cuando me mandaron el libro. Decía: ‘en el tema del rol de la juventud y de su fuerza transformadora, por eso tanto mi insistencia, aunque algunos otros insistan en atacarla’”.

16

Pero también esta asociación entre “Micaela” y “Mosconi” busca resaltar que no siempre los militares vieron a los jóvenes como portadores de valores negativos por sus adhesiones políticas, tal como si lo hicieron los militares en las últimas experiencias dictatoriales.

En cuarto lugar, Mosconi como parte de la tradición nacional popular y democrática. Por ejemplo citaremos el discurso un diputado por la provincia de Buenos Aires:

“Porque este proyecto es la recuperación solidaria del sistema jubilatorio y no las AFJP. Somos la asignación universal por hijo y no el asistencialismo clientelar. Somos memoria, verdad y justicia y no impunidad e indulto. Somos la pluralidad de voces frente a la concentración monopólica de los medios. Somos los sueños de nuestros compañeros frente a los que fueron fiscales durante la dictadura. Como dicen los carteles que hay aquí, somos Mosconi e



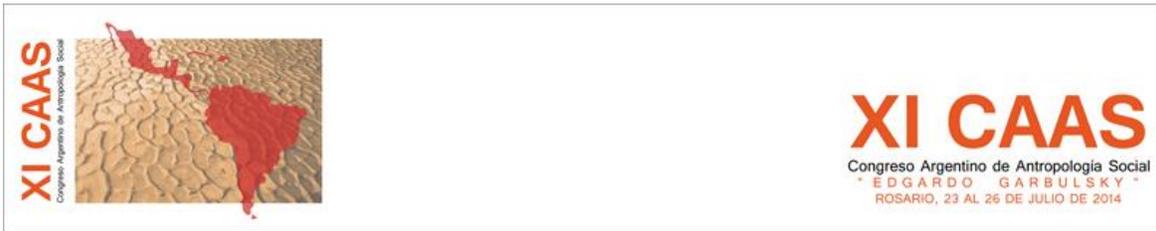
Yrigoyen y no Uriburu. Somos Perón y Evita, y los descamisados, no somos Aramburu, Rojas y la fusiladora. Somos Jauretche, Scalabrini Ortiz y Puigróss y no el cipayismo decadente. Somos Mercante, Framini y Bidegain. No somos Camps. Somos la lucha de las Madres y de las Abuelas, no el olvido y la complicidad civil con la dictadura cívico militar. Somos la resistencia activa de nuestro pueblo, no somos el silencio cómplice. Somos Saúl Ubaldini y Germán Abdala. Somos educación para todos, pública y gratuita, no somos ajuste educativo. Somos soberanía con dignidad, no entrega y relaciones carnales. Somos UNASUR y CELAC, no somos el ALCA. Somos el Banco Central para la producción, no somos especulación financiera. Somos ciencia y tecnología, no somos la diáspora científica. Somos la dignidad de los ypefianos. Somos Nélide Navajas abuela de Plaza de Mayo fallecida ayer, luchadora incansable por la identidad. Nos sentimos orgullosos cuando el genocida Videla dice que somos lo peor que le pudo pasar. Somos Teresa Rodríguez, somos YPF para los argentinos, soberanos y dignos en el autoabastecimiento para el desarrollo con inclusión. No somos la entrega. Somos quienes construimos un proyecto colectivo de Nación. Somos Néstor, somos Cristina. Somos la joven generación del Bicentenario. Somos el presente, somos el futuro”²⁰.

17

Aquí Mosconi es colocado en una narrativa de larga duración coincidiendo con una tradición nacional, popular y democrática, expresión de las clases populares y encarnada por el yrigoyenismo, el primer peronismo y el kirchnerismo. Este relato antagoniza con el que encarna el neoliberalismo, que propone una sociedad para pocos y que es funcional a los intereses del capital extranjero (Inda, 2013). El kirchnerismo colocó a Mosconi dentro de un discurso binario sintetizado según Maristella Svampa “entre un bloque popular y sectores de poder concentrados (monopolios, corporaciones, ‘gorilas’, antiperonistas) (2011: 28)”. El mismo forma parte de un esquema dicotómico que actualmente lograría funcionar como una estructura de inteligibilidad de la realidad política.

Podemos afirmar siguiendo a María Patrouilleau (2010) que el kirchnerismo es capaz de hilar una historia nacional en el marco de una tradición signada por la

²⁰ Honorable Congreso de la Nación, Cámara de Diputados. Reunión 7° período 131, 3 de mayo de 2012. Expropiación de la Tenencia Accionaria de Repsol YPF SA en YPF SA.



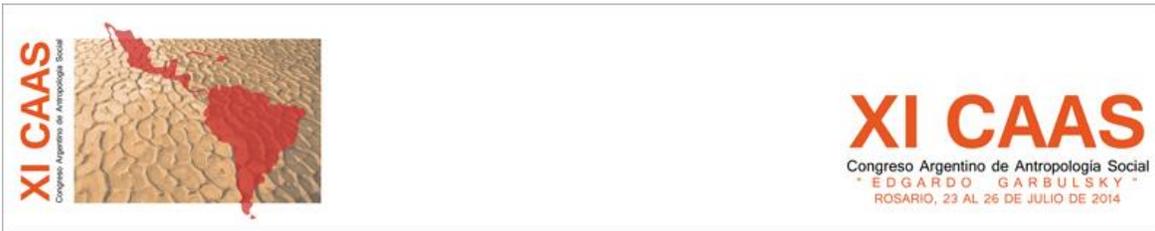
disrupción de proyectos políticos. En el discurso kirchnerista se produce una ilación del presente con el pasado y con el futuro. En esa trama histórica se establecen continuidades y rupturas, se distribuyen personajes, voces y silencios. A la vez dicho discurso se hace en retroalimentación con las condiciones políticas existentes y con los otros sujetos que antagonizan con un proyecto, diferentes instancias y experiencias históricas y temporales adquieren sentido, son reinterpretadas y articuladas. El modo en que se reivindica un determinado pasado sirve a la interpretación kirchnerista para expandir los límites del pueblo. En esa construcción del pasado se establecen anclajes normativos siendo Mosconi uno de ellos, que expande que expande la narración kirchnerista hasta una lectura de lo popular que arranca desde un pasado lejano. En base a este tipo de anclajes narrativos el discurso k termina de construir una narrativa “patria”. Dicho discurso debe poder articular los diversos pasados y producir sentidos capaces de ser apropiados y resignificados por otros. En esa trama histórica que construye el kirchnerismo se apela a la imposibilidad de la realización de la patria, a causa de su interrupción constante debido a sucesivas dictaduras y poderes concentrados. En dicha narración emergen propios principios causales y explicaciones de desvío, de cuentas pendientes y daños por sanar.

18

Conclusiones

Quisiéramos comenzar estas palabras finales con la siguiente frase de Paul Ricoeur:

“...quisiera insistir sobre el error tan corriente según el cual el pasado está detrás de nosotros como algo terminado, cerrado, determinado; olvidamos que siempre está abierto a nuevas interpretaciones, y que, en ese sentido, el pasado, al menos el sentido del pasado, siempre está inacabada y en proceso de interpretación. La tarea de la interpretación consiste en liberar las potencialidades abortadas, impedidas, de hecho, asesinadas,

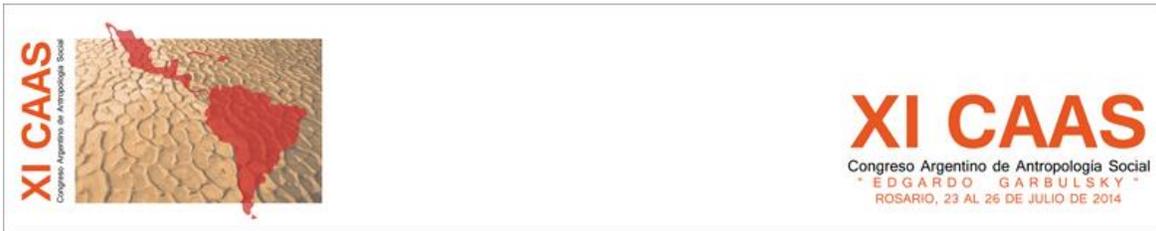


contenidas en el pasado. En consecuencia, la idea de que somos afectados por la historia no debe tomarse en un sentido pasivo. El pasado debe recibirse de manera activa y se lo debe reinterpretar continuamente” (2009: 67).

En esta ponencia hemos intentado interpretar los diversos sentidos que se le asignó a la figura de Mosconi en la segunda mitad del siglo XX y comienzos del XXI. En este trabajo buscamos analizar los usos políticos de la figura del primer Director de Yacimientos Petrolíferos Fiscales durante la privatización en la década de los '90 hasta su re – nacionalización, impulsada por la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Si durante la presencia de la empresa española Repsol YPF se invisibilizó la figura de Mosconi –por estar fuertemente asociada al nacionalismo petrolero-, el discurso kirchnerista exaltó su legado, convirtiéndolo en un anclaje necesario para construir una narrativa patria.

Por otro lado nuestro análisis de esa memoria que construye el kirchnerismo en torno a YPF y Mosconi nos permitió ver la articulación de tres aspectos centrales: las Fuerzas Armadas como “víctimas” del neoliberalismo; la identificación del primer peronismo con ellas; y finalmente, la recuperación del rol industrial de la defensa para los intereses de la nación, y no en función de los intereses económicos de una corporación.

Para finalizar, quisiéramos retomar aquel “ofendido” llamado telefónico que nos indicó sin proponérselo, que ameritaba un análisis de los diversos usos políticos de Mosconi y el petróleo en la Argentina contemporánea. Y seguramente ante él Eric Hobsbawm hubiera insistido una vez más en que “Los Historiadores somos al nacionalismo lo que los cultivadores de amapola en Pakistán son a los adictos de heroína: les suministramos la materia prima esencial para el mercado. (...) Desafortunadamente, la historia que quieren los nacionalistas no es la historia que los historiadores académicos profesionales, incluso aquellos ideológicamente comprometidos, deben suministrar”. En consecuencia, “un historiador que escribe

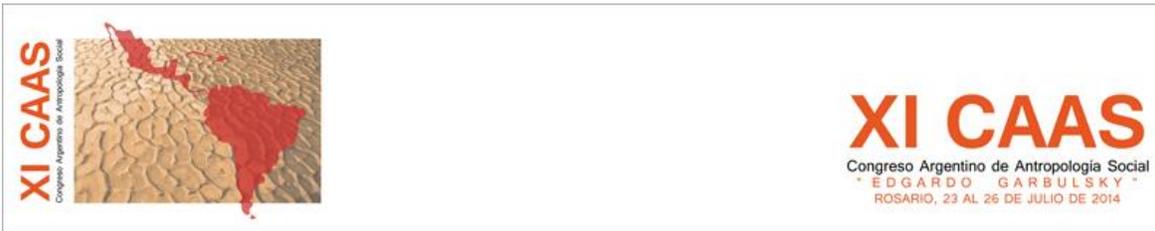


sobre etnicidad o nacionalismo realiza una intervención política o ideológicamente explosiva”²¹.

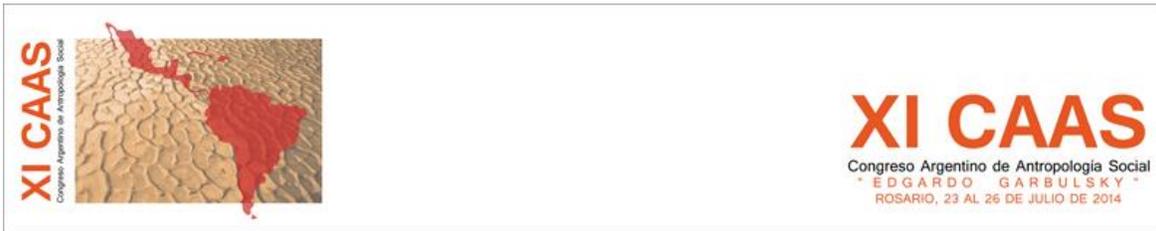
Bibliografía

- Badaró, Máximo. (2009/2010). “El Ejército Argentino y el lenguaje de la memoria”. En Telar, 7-8, VI.
- Badaró, Máximo. (2011). “De la dictadura al bicentenario: políticas de memoria en el Ejército Argentino (1999 – 2011)”. En Stockolm Review of Latin American Studies, 7, December.
- Barros, Sebastián. (2002). Orden, democracia y estabilidad. Discurso y política en la Argentina entre 1976 y 1991. Córdoba: Alción.
- Cabral Marques, Daniel. (2008). Las empresas estatales extractivas y la configuración de identidades sociales ligadas al mundo del trabajo en la Patagonia Austral (1907 – 1955). Tesis de Maestría, UNMDP – UNPA, Inédita.
- Cabral Marques, Daniel. (2011). “La constitución de una ‘gran familia’: trabajadores e identidades sociolaborales en las empresas extractivas estatales de la Patagonia Austral”. En D. Dicósimo – S. Simonassi (comps.) Trabajadores y empresarios en la Argentina del siglo XX: indagaciones desde la historia social. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Canelo, Paula. (2013). “¿Qué hacer con las Fuerzas Armadas? Treinta años de ‘cuestión militar’ en la Argentina”. En M. Burkart y M. Giletta (coordinadores), Observatorio Latinoamericano, 12. Buenos Aires: IEALC.
- Capogrossi, Lorena. (2010) “La cristalización de la flexibilidad laboral en las convenciones colectivas de trabajo. El caso de los trabajadores de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. En Estudios, número especial.
- Capogrossi, Lorena. (2012). “Los constructores de consenso: argumentos político – ideológicos de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en Argentina”. En Trabajo y Sociedad, 19, invierno.
- Capogrossi, Lorena. (2014). “Disciplinamiento y nacionalización de la fuerza de trabajo en los campamentos petroleros argentinos”. En Nuevo Mundo Mundos Nuevos.
- Carrizo, Gabriel. (2012). “De “militar autoritario” a “héroe del nacionalismo petrolero”. Acerca de los usos políticos de Mosconi en la Argentina contemporánea”. En Sociedad y Economía, 23.
- Chiramonte, José Carlos. (2013). “El legado de Hobsbawm”. En H-industri@, 7, 13, segundo semestre.

²¹ La cita de Hobsbawm se encuentra en Hobsbawm, Eric. (1992). “Ethnicity and Nationalism in Europe today”. En Anthropology Today, 8, 1. Citado en (Chiaramonte, 2013).



- Crespo, Edda Lía y Cabral Marques, Daniel. (2006). "Entre el petróleo y el carbón. Empresas estatales, trabajadores e identidades sociolaborales en la Patagonia Austral (1907 – 1976)". En S. Bandieri; G. Blanco y G. Varela (Directoras), Hecho en Patagonia. La historia en perspectiva regional. Neuquén: Educo.
- Crespo, Edda Lía. (2001). "De Germinal a Florentino Ameghino. Memoria, política y asociacionismo en Comodoro Rivadavia (1919-1923)". En *Entrepasados*, X, 20/21.
- Favaro, Orietta. (1999). "Estado y empresas públicas. El caso YPF, 1922 – 1955". En *Estudios Sociales*, IX, 16.
- Figari, Claudia – Palermo, Hernán. (2010). "Producción y reproducción de sentidos en un enclave petrolero. La privatización de YPF en Comodoro Rivadavia". En *Trabajo*, Iztapalapa, UAM.
- Franco, Marina y Florencia Levín. (2007). "El pasado cercano en clave historiográfica". En M. Franco y F. Levín (comps.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.
- Gadano, Nicolás. (2006). *Historia del petróleo en Argentina. 1907 – 1955: desde los inicios hasta la caída de Perón*. Buenos Aires: Edhasa.
- Iazzetta, Osvaldo. (1996). *Las privatizaciones en Brasil y Argentina. Una aproximación desde la técnica y la política*. Rosario: Editorial Homo Sapiens.
- Inda, Graciela Alejandra. (2013). "Separando la paja del trigo: los peronismos del discurso presidencial kirchnerista y la construcción de una posición hegemónica en el campo político – ideológico (2007 – 2012)". En *A Contracorriente*, 10, 3.
- Lvovich, Daniel y Bisquert, Jaquelina. (2008). *La cambiante memoria de la dictadura militar*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional / UNGS.
- Marquez, Daniel y Palma Godoy, Mario. (1993). *Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio*. Comodoro Rivadavia: Proyección Patagónica.
- Marquez, Daniel. (1995). "Conflicto e intervención estatal en los orígenes de la actividad petrolera: Comodoro Rivadavia (1915 – 1930)". En D. Marquez y M. Palma Godoy (comps.) *Distinguir y comprender. Aportes para pensar la sociedad y la cultura en Patagonia*. Comodoro Rivadavia: Ediciones Proyección Patagónica.
- Masés, Enrique. (2007). "Mosconi y los trabajadores de YPF. Su gestión administrativa: 1922 – 1930". En *Todo es Historia*, 484.
- Montero, Ana Soledad. (2012). *Y al final un día volvimos! Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista (2003-2007)*. Buenos Aires: Prometeo.
- Muñiz Terra, Leticia. (2012). *Los (ex) trabajadores de YPF. Trayectorias laborales a 20 años de la privatización*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Palermo, Hernán. (2012). *Cadenas de oro negro en el esplendor y ocaso de YPF*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Patrouilleau, María Mercedes. (2010). "Discurso y narración en las dinámicas de constitución identitaria. La experiencia kirchnerista en Argentina". En *Confines*, enero – mayo.
- Philp, Marta. (2009). *Memoria y política en la historia argentina reciente: una lectura desde Córdoba*. Córdoba: Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.



- Sábato, Hilda. (2007). "Saberes y pasiones del historiador. Apuntes en primera persona". En M. Franco y F. Levín (comps.), Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción. Buenos Aires: Paidós.
- Salvi, Valentina. (2011). "El Ejército argentino frente a los juicios por crímenes de lesa humanidad". En: Estudios, 29.
- Solberg, Carl. (1982). Petróleo y Nacionalismo en la Argentina. Buenos Aires: Hyspamérica.
- Svampa, Maristella. (2011). "Argentina, una década después. Del 'Que se vayan todos' a la exacerbación de lo nacional – popular". En Nueva Sociedad, 235, septiembre – octubre.
- Torres, Fernanda. (2012). "La privatización de YPF en Comodoro Rivadavia. Algunas características y consecuencias sociales y laborales". En Trabajo y Sociedad, 18, XV, verano.
- Torres, Susana. (2004). "La Patagonia en el proceso de construcción de la nación argentina". En E. Vernik (comp.) Que es una nación. La pregunta de Renan revisitada. Buenos Aires: Prometeo.